

Carta al editor

Carta: ¿Efectos de recompensa del abuso de drogas?

Franjo Grotenhermen

nova-Institut, Chemiepark Knappsack, Industriestraße, D-50354 Hürth, Alemania

Dirección del autor: Franjo Grotenhermen, franjo.grotenhermen@nova-institut.de

Cuando Emmanuel Onaivi habla en su artículo [1] de "efectos de recompensa del abuso de drogas" es cierto que no sugiere que el abuso de drogas genere recompensa, pero sí que puede hacerlo su uso. ¿Qué recompensa cabría esperar de los posibles efectos negativos de las drogas, del abuso, la abstinencia y los problemas sociales? Mi impresión es que muchos autores que investigan este tema tienden a considerar y denominar a todo el consumo de drogas ilegales como "abuso de drogas", lo que dice más acerca de su actitud que del objeto de su investigación. Hace 15 años, un editorial del Journal of the American Medical Association, examinaba esta cuestión y afirmaba que diferenciar entre el uso y el abuso de drogas parece ser hoy día "antipatriótico" (pag. 2676) [2]. En mi opinión, para comprender y ser capaz de tratar las posibles consecuencias negativas del consumo de drogas, se debe entender las motivaciones de su uso y reconocer que puede haber posibles efectos gratificantes positivos en las drogas, entre ellas relajación, recreación y experiencia subjetiva de bienestar. Esto requiere que los científicos se enfrenten a sus investigaciones con una actitud seria y objetiva, libre de prejuicios, para no caer en la trampa de utilizar la denominación genérica, más ventajosa desde un punto de vista político, de drogas ilegales. La drogodependencia no es el simple resultado de mecanismos neurobiológicos, fundamentalmente están implicados aspectos socio-psicológicos [3]. Un enfoque farmacológico y mecánico, que no necesite de una comprensión psicológica, siempre será sólo parte del concepto holístico de la curación. Los resultados de los experimentos con animales no son fácilmente

extrapolables a los humanos, aunque incluso si se puedan extrapolar los mecanismos neurobiológicos.

Otro ejemplo que puede ilustrar cómo el tema del cannabis ha creado entre determinados términos asociaciones, emociones y proyecciones, es el siguiente. En la década de los 80' para la agencias reguladoras de los EE.UU. era importante que el ingrediente activo del fármaco Marinol, el dronabinol ((-)- trans-delta-9-THC), fuera producido mediante síntesis y no extraído de la planta de cannabis. De esta forma, pensaban, el Marinol sería aceptado por aquellos que considerasen todo consumo de cannabis como problemático, lo que incluía el terapéutico. Muchos, entre ellos un buen número de científicos, cuando piensan en el dronabinol lo hacen en términos de "THC sintético" y no como un cannabinoide natural que también puede ser sintetizado. A los partidarios del cannabis, que durante muchos años han considerado al dronabinol inferior porque es sintético, puede que les resulte difícil aceptar que el cannabis también contiene dronabinol.

Por lo tanto, cualquier intento de un examen imparcial de la cuestión del cannabis y los cannabinoides puede que también requiera de ciertos "trabajos de limpieza" lingüísticos.

References

1. Onaivi ES. An endocannabinoid hypothesis of drug reward. *Cannabinoids* 2007;2(3):22-26.
2. Wish ED. Preemployment drug screening. *JAMA* 1990;264(20):2676-2677.
3. Koob GF, Le Moal M. Drug abuse: hedonic homeostatic dysregulation. *Science*. 1997 Oct 3;278(5335):52-8.